

*Escatología - El Método Walter***a****la enseñanza de la escatología a los niños****Extracto de una de las cartas del Sr. Walter, Julio, 1936, con referencia a la CRIANZA DE NIÑOS PEQUEÑOS:**

Con respecto a la crianza de niños pequeños. Muchos parecen pensar que este es un gran problema, pero no lo es. Los niños naturalmente aceptan la verdad pura, pero se les debe transmitir simple y llanamente desde el principio. Desde que el niño empieza a razonar, los padres deben apegarse de manera sencilla a la gran verdad de que el único poder en el universo es el PENSAMIENTO CORRECTO. Pensamientos del bien. Solo seguir constantemente con el trabajo de hablar con el niño diciéndole que todo fue creado por medio del pensar y que el niño debe tener fe en su pensamiento correcto. Sin complicar la situación por darle explicaciones profundas, etc. Mantenerse en la tarea de que el niño entienda que su propio pensamiento correcto hará el bien para quien lo desee, si es que tiene fe en su propio pensar correcto.

Con referencia a la iglesia y Escuela Dominical. No hay ley que diga que los padres no puedan tener su escuela dominical en casa. Así que pueden los domingos juntarse a leer declaraciones sencillas de las Escrituras o de los folletos de Sentido Común.

Por propia experiencia sé cómo funciona esto, ya que yo fui maestro de la Escuela Dominical en la iglesia de la Ciencia Cristiana. Hice a un lado todas las reglas eclesiásticas y simplemente les enseñé a los jóvenes el poder de su propio pensamiento correcto, y al final del primer año, estos jóvenes podían superar las demostraciones de cualquier practicante de la iglesia en nuestra ciudad. Este tipo de enseñanza fue lo que me puso en mal con las autoridades en Boston, pero yo no presté atención a sus reclamos y ahora los niños me agradecen el éxito que tienen en su vida presente.

Si lo prefieres, podrías interesar a una o dos familias y reunirse cada domingo en las mañanas o en las tardes, para leer y discutir algunos de los folletos, y llamarles a estas reuniones Escuela Dominical. A los que no estén de acuerdo se les debe decir que no interfieran con sus creencias religiosas, y por lo tanto no deben interferir con tus ideas acerca de Dios.

Extracto de una de las cartas del Sr. Walter, 26 de enero de 1938, sobre la enseñanza a los niños:

Ahora una palabra para la Clase Dominical. Yo enseñé una Clase Dominical en mis primeros años en la Ciencia Cristiana, sin embargo, yo no la enseñé de la manera ortodoxa. No podía ver beneficios perdurables para los chicos y las chicas en enseñar la forma velada que venía de Boston, así que yo establecí mi propia manera de enseñar, y ésta era mostrarles a los niños cómo aplicar para demostrar las cosas que deseaban. Muchos de estos niños han venido a mí en una edad madura y me han dicho que lo que aprendieron en la Clase Dominical fue lo que los hizo ser tan exitosos. En cada clase yo preguntaba a cada estudiante qué demostraciones había

logrado. Al principio solo algunos podían hablar de sus demostraciones. Sin embargo, por insistir a otros que hablaran sobre sus demostraciones, el siguiente domingo fue tal el resultado que incluso estudiantes de 7 y 8 años trajeron maravillosas demostraciones. Lo más importante que debe hacer el maestro es imprimir completamente en los estudiantes el hecho de que su propio pensamiento creará las cosas que quieren, si piensan pensamientos correctos el suficiente tiempo y con la suficiente fuerza.

Siempre empezaba mi clase de La Hoz Aguzada con la pregunta: ¿Bueno, vamos a ver que has logrado esta semana con nuestro “pensar correcto”?

A las mamás de los bebés Escatólogos, solo tengo que decirles lo siguiente. Tengo evidencia suficiente de que lo principal que le fue enseñado al infante Jesús por su madre, fue la verdad sin velo de que todas las así-llamadas cosas son solo pensamientos en un estado de forma, y que cada individuo puede, por medio del pensar, crear cualquier cosa de pensamiento que desee, y que no hay ninguna limitación para el poder mental del individuo.

Carta del Sr. Walter dirigida a la Sra. DeVore con referencia a la Escuela Dominical, 7 septiembre 1938. (La Sra. DeVore fue alumna del Sr. Walter y maestra de Marge Westad.)

Pregunta usted respecto a la Escuela Dominical. Al hablar de este tema quiero decirle que muchos maestros le llaman “Escuela de Escatología” al lugar donde dan sus clases o donde se juntan. Esto está bien. Muchos preguntan si se puede llamar Colegio de Metafísica. Esto no es correcto. Ya que este es el nombre que han tomado los que enseñan al estilo Boston, así que lo nuestro es Escuela de Escatología y es mejor.

La idea de Escuela Dominical, estrictamente para niños de edad escolar, también está de acuerdo a “Nuestro Plan”. La mejor forma para las clases de la Escuela Dominical es tener una clase para los niños más pequeños, digamos de seis a diez años, y otra clase para los de 11 a 18 años. Por encima de esa edad, a los jóvenes les conviene entrar a la clase de Sentido Común, así como a otras clases con sus repases frecuentes.

La enseñanza a los niños más pequeños debe cubrir ampliamente algunos puntos. Por esto quiero decir, que a los niños primero se les debe enseñar, cuidadosamente, que el pensar es causativo, y que ellos siempre tienen que pensar pensamientos buenos y amorosos, para mantenerse bien y felices y para cumplir sus deseos. El maestro les debe explicar a los niños cómo es que los pensamientos del bien hacen cosas y condiciones buenas, y después, en cada clase dominical preguntarles qué cosas buenas han hecho con su pensamiento durante la semana. Decirles a los niños que cuando su papá o mamá estén cansados o enfermos, deben darles tratamiento mental, (dando un ejemplo) y quedarán sorprendidos de lo que estos pequeños logran en pocos meses. Yo lo sé, ya que yo conduje una clase dominical sobre esta plataforma, y estos jóvenes que ya han crecido a la madurez, me dicen que fue el inicio que yo les di en la clase dominical sobre el pensamiento correcto, lo que los hizo el éxito en el que se han convertido a lo largo de su vida.

A los niños de 11 a 18 años de les debe enseñar de la primera edición de “El Dios Desconocido”, quiero decir del Vol. 1, con las lecciones Metafísicas de la Biblia como respaldo. El maestro

debe tomar una pregunta y leerla y después encontrar la respuesta y leerla en “El Dios Desconocido”. Si los niños no tienen el 1er. Vol. se les debe decir que obtengan uno o lo pidan prestado.

Al cierre de la primera lección dominical, el maestro debe leer las preguntas que siguen, y hacer que los estudiantes las escriban, para que las busquen durante la semana, y que el domingo, el maestro pregunte cuáles creen que son las respuestas correctas. A estos niños también se les debe de enseñar cómo dar tratamiento a sí mismos y a condiciones, y darles una idea de qué tipo de pensamiento es necesario, el maestro puede encontrar en “La Hoz” y la serie de “Sentido Común” algunas breves declaraciones que son en sí un tratamiento. Se le debe explicar al estudiante que debe de tratar de entender por qué se citan tales verdades.